

—Le digo a usted que sí—insiste la mamá—. ¡Buena joya se lleva usted!... No se la merece... No por nada ¿eh?, porque quitando el vicio que tiene de comer cebollas crudas es usted un buen muchacho... Pero no quiere usted a mi hija como la quería Redecilla. ¡Oh, Redecilla! Ese sí que la idolatraba. En una ocasión le dijo mi hija que no era hombre capaz de hacer un sacrificio por ella, y metiéndose los dedos en la boca se arrancó una muela y la tiró al arroyo.

—¡Colilla!—gritó atónito el buen Trompición.

—Sí, señor. Una muela que era de una tía suy aengarzada en oro.

—¿La tía?

—No, señor. La muela.

Y el pobre Trompición está convencidísimo que Montserrat es un dechado de perfecciones.

Cuando la familia termina los sorbetes se dispone a dar un paseo.

—¿Cuánto? — pregunta don Perfecto al mozo.

—Cuatro pesetas.

—¡Cáscaras!... ¿Se ha subido el limón? —gruñe don Perfecto sacando las cuatro pesetas.

—Es un asquito—prorrumpe doña Catalina—. Por cuatro pesetas, hago limonada en casa para sorber todo el año. ¡Pues, y Montserrat! El año pasado hizo una limonada tan rica, que su padre se comió la paja.

En esto, Monserrat palidece.

—¿Qué te pasa hija?—interroga la madre con sobresalto.

—Que papá me ha pegado mal el tacón de la bota y aquel perro se lo está comiendo.

Y no hay más remedio que coger un coche prestando un dolor de estómago de don Perfecto.

Cuando la familia llega a su hogar don Perfecto desahoga su bilis.

—¡Esto no puede ser!—grita, mirando a su hija—. Tu novio, entre sorbetes, tranvías y otras pequeñeces, me está costando más caro que un hijo... O te casas pronto o no pago un céntimo más... Y, trae la bota para que vuelva a pegarle el tacón.

¡Oh, pequeños dramas de los hogares con poco dinero!

Percebete.

LOS ESPAÑOLES FUERON LOS PRIMEROS EUROPEOS QUE ATRAVESARON EL OCÉANO ATLÁNTICO BOREAL.

Vida municipal

Con brillantez inusitada se celebró el Santo de S. M. el Rey, concurriendo a la Alcaldía, para testimoniar su adhesión al Trono, D. Pedro Buñol, primer teniente de alcalde; D. Luis Turró, segundo teniente; D. Juan Marcet, concejal; D. Sinesio Darnell, teniente de Carabineros; D. Mariano Mercader, fiscal municipal; Cabo-comandante de la Guardia civil, Sr. Carceller; D. Salvador Esquena, inspector municipal de Sanidad; don Juan Planas, inspector Veterinario; D. José Galobardes, Doña Rosa Cabros y Doña Francisca de Portero, Maestros nacionales: D. Luis Girons, farmacéutico titular; D. Juan Robert, secretario del Ayuntamiento; D. José Cañadas, cartero. Las distinguidas señoras: doña Eugenia Casanobas de Caralt y encantadora hija Avelina; Doña Carmen Huerte de Darnell y linda hija Carmina; elementos de Unión Patriótica con su Vicepresidente D. Enrique Arís y los señores D. Santiago Sussinyol, D. Javier Andreu, D. Francisco Pujol, D. Luis Fradera, D. Miguel Tenas y otros que sentimos no recordar.

Enviaron su adhesión al acto el Rdo. Sr. Cura párroco D. Pedro Figueras; los concejales D. José Alsina y D. Francisco Pla y D. Ramón Garriga.

El Alcalde D. Luis de Caralt, después de agradecer a los concurrentes su asistencia, les obsequió con un vermouth de Honor, brindando por España y por el Rey, y por la prosperidad de nuestra querida Villa, siendo aclamado por todos los presentes.

Al finalizar el acto se cursaron los telegramas siguientes:

Alcalde Malgrat, a Mayordomo Mayor de Palacio. Madrid.

Reunido pleno Ayuntamiento y núcleos importantes fuerzas vivas población, rogámosle sea intérprete cerca Su Majestad el

AMMM

ARXIU MUNICIPAL DE MALGRAT DE MAR